

DIARIO DE CÁDIZ

Edición **CÁDIZ**

www.diariodecadiz.es

Se reafirma la apuesta por Cádiz de los grandes cruceros **P28-29**

El arzobispo castrense, Juan del Río, destaca la labor social que realiza la Iglesia **P11**



El Cádiz de Espárrago visita al Numancia obligado a ir remontando el vuelo **DP2-4**

26 EL JUICIO RÁPIDO ACABA CON TRES ABSOLUCIONES

Al policía isleño detenido no se le dejó declarar en presencia de su abogado

Acción judicial

El municipal se querellará contra los agentes de El Puerto por detención ilegal

Versión oficial

En la comisaría portuense dicen que querían impedir una agresión de género

2-3 Y 40 ALERTA DE UNICEF SOBRE LOS HUÉRFANOS



BORJA BENJUMEDA

El 'Castilla' zarpa hacia Haití con la misión de paliar la catástrofe

Un asesor de la ONU dijo ayer que unos 15 niños haitianos podrían haber sido secuestrados de los hospitales del país para adopciones ilegales.

BICENTENARIO 20-21 EL LIBRO SE DESARROLLA EN LOS AÑOS DE LAS CORTES



Entrevista de Tamara García

JULIO GONZÁLEZ

Arturo Pérez-Reverte recorre el Cádiz de su última novela

● El novelista habla de sus dos años de "duro trabajo" para escribir 'El asedio'

El próximo 3 de marzo se publica *El asedio*, la última novela de Arturo Pérez-Reverte, situada en los años de las Cortes, aquellos en los que "Cádiz fue la bisagra de un mundo que acababa y otro que empezaba", según el propio escritor.

INICIATIVA DEL DIARIO DEL CARNAVAL

Carnavaleros gaditanos subastarán tipos y recuerdos propios en beneficio de Haití

MAÑANA CON EL DIARIO

PAÑUELOS CIRCULARES

Pañuelo circular negro por sólo 1,99€

MINI TDT GRABADOR

CARTILLA



HOY



MÚSICA CLÁSICA PARA NIÑOS

Libro+CD PIANO RECITAL por sólo 1,20€

Continúa la revolución del espacio en tu cocina



Recorte el cupón comodín



Descubre el nuevo sabor en la noche

¡NUEVA IMAGEN SABOR MÁS INTENSIVO!

www.bodegaesgervey.com

Bicentenario

Arturo Pérez-Reverte. Escritor



El escritor Arturo Pérez-Reverte, bajo el Arco de El Pópulo.

JULIO GONZÁLEZ

“Cádiz fue la bisagra de un mundo que acababa y otro que empezaba”

El escritor publica el próximo 3 de marzo 'El asedio', una "novela de novelas" que tiene al Cádiz de las Cortes como telón de fondo. Pérez-Reverte habla de sus dos años "de duro trabajo" y desvela algunas claves de la obra

Tamara García / CÁDIZ

Un hombre no anda igual que una mujer. Alcanzamos Compañía en dirección a la plaza de la Catedral. Al mismo ritmo, con distinto paso. Alza la vista, admira las cornisas, las torres, las azoteas. Me pregunto quién será ahora... ¿El corsario? ¿La joven burguesa? ¿El comisario? ¿El científico francés?... Quizás, como dijo hace un instante sentado en el Bar Andalucía, simplemente se afana en superponer los dos planos de la ciudad "prácticamente iguales". Por eso, se empeña en decir que hemos quedado en la calle de la Carmen, en vez de en Columela. Porque hace coincidir la silueta del Cádiz que hoy paseamos y la silueta del Cádiz que ha recreado. Del Cádiz protagonista de *El asedio*, una novela que tiene como telón de fondo a la ciudad en tiempos del Doce. Una novela de

Arturo Pérez-Reverte, quien ahora camina hasta llegar al arco del Pópulo. Camina con sus nuevos personajes a cuestas, hombres y mujeres, calle Fabio Rufino adentro, con la imagen vivida de un Cádiz que "fue la bisagra de un mundo que acababa y otro que empezaba", relata con un foco de nostalgia al fondo.

"Todos los personajes de este libro son crepusculares, todos saben que su mundo se está acabando, todos se enfrentan a un tiempo nuevo", precisa el escritor que echa el paso, enfundado en un tres cuartos azul marino, hasta llegar a la Catedral Vieja. Personajes que se darán a conocer el próximo 3 de marzo, día en el que *El asedio*, que se presentará en Cádiz, saldrá a la luz.

Personajes. El corsario, la burguesa, el comisario, el salinero, el militar francés... "El asedio es una novela de personajes donde la Historia está de fondo. Claro que apa-



recen las Cortes, y los bombardeos franceses, y la vida cotidiana de la ciudad. Pero no con vocación didáctica sino como el marco donde van confluyendo todas las tramas", aclara el literato. "No es una novela ni histórica ni bélica", sentencia por si cabe duda alguna.

Pero localizar un tiempo preciso, un lugar exacto, no es casual. Aunque Pérez-Reverte reconoce que le "hubiera valido cualquier ciudad como Troya, el Madrid asediado del 36, la Zaragoza de los sitios, el

FUERA DEL TIEMPO

“Esta ciudad es un museo de arquitectura del siglo XVIII al aire libre, no hay ningún lugar en el mundo así”

Sarajevo del año 90, el Leningrado de la Guerra Mundial...”, Cádiz le ofrecía “un montón de factores complementarios que lo hacían interesante”.

“Primero, el experimento histórico”, enumera el autor que contempla al Cádiz de 1811-12 como “un símbolo de una España que nos impidieron que fuera y que, desgraciadamente, nunca fue”, una ciudad “con una burguesía liberal y comerciante” que reforzaba la idea de que la única aristocracia válida

“era la del trabajo y del comercio, no una aristocracia de la sangre ni de la nobleza”. “Ese Cádiz fue un intento frustrado, como todas las cosas que hacemos en España, una frustración más”, se lamenta con la mirada perdida calle abajo.

A esta tentativa se suma “el problema de los bombardeos franceses sobre la ciudad”, dice. Un desafío y una oportunidad para el periodista y escritor que plasma en su novela su “visión personal de las ciudades bombardeadas”, una teoría que desarrolló “en Beirut y en mi vida en los países en guerra”, cuenta. “Hay un plano de las ciudades, que no es el plano convencional, es un plano condicionado por las circunstancias, es decir, por el viento, por el sol, por el frío, por las bombas...” Y, es que, las ciudades son “territorios especiales donde las condiciones irregulares, extremas, dramáticas, trágicas de la guerra” cambian la vida de la gente

LAS CRÓNICAS DE CÁDIZ

El relator apócrifo Diego de Ustáriz cuenta la vida y la fama de los bandoleros, héroes populares en muchos casos



EL PUNTO DE PARTIDA

La Compañía de María, en San Fernando, fue la sede del Consejo de Regencia y centrará la próxima semana los actos

con su incidencia en el territorio.

"Yo quería una ciudad en la cual pudiera aplicar esas teorías. Y los bombardeos franceses me daban las claves. Las curvas de artillería desde la Cabezuela, desde el Trocadero, hasta aquí; los alcances; los lados buenos y los lados malos; cómo las bombas cambian las vidas de la gente, sus comportamientos, su manera de ver el mundo...", idea.

Un mundo, el de la novela, sumido, también, en las sombras. Por eso nos encaminamos al Pópulo. Bajo el arco. Refugiados, en lo oscuro, de la luz del mediodía. Pérez-Reverte sigue relatando con esa pasión indeleble el lienzo de *El Asedio*.

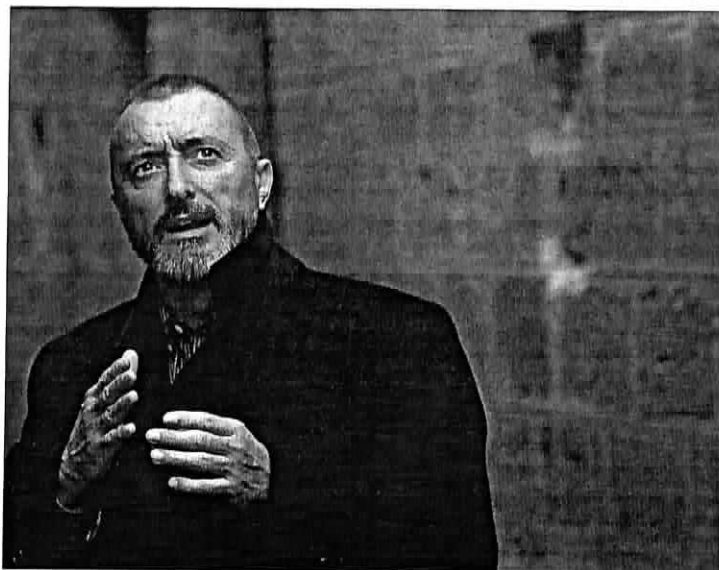
"En realidad en la novela hablo de dos Cádiz. A medida que vas leyendo, vas entrando en otro Cádiz subterráneo. Es un Cádiz oscuro, que vive en sombras, un Cádiz de nieblas, de inviernos con vendaval, de amaneceres en los cuales se juntan la niebla y el mar, un Cádiz más inquietante y enigmático y mucho menos simpático que el Cádiz al que estamos acostumbrados", narra con la misma destreza de un pintor costumbrista.

Si, acaso, no queda claro, ejemplifica: "Antiguamente la gente vivía en sombras, vivía a oscuras o con muy poca luz. Ahora estamos acostumbrados a que se encienda todo, antes no era así, las ciudades eran oscuras. Eso yo lo viví en la guerra y navegando". Un Cádiz sumido en la penumbra, "apenas con la luz de la luna o la luz de un farol a lo lejos", que tiene "mucho que ver con la historia", relación, intrigante.

Una historia que "no tiene etiqueta" porque es "una novela de novelas". Es una novela policíaca, y de espionaje. Y sentimental. Y también es una novela científica. Y es una novela marinera. Y urbana. Es una novela sobre la topografía de la ciudad y, además, cada personaje simboliza una de esas tramas. Así, si algo caracteriza a este libro es su "complejidad", una obra de ingeniería con una estructura "muy complicada" con "varias acciones" que se irán "relacionando".

"Novela de novelas", retoma el hilo el escritor tras ser requerido, en varias ocasiones, por distintos admiradores que no se resisten a saludarlo con respeto y cercanía. Arturo devuelve las felicitaciones con una sonrisa y un apretón de manos. "Cualquier lector de mis novelas va a reconocer a todas, hasta *El pintor de batallas*", asegura, justo cuando saluda, presumiblemente, a uno de ellos.

"Después de veinte años como escritor, todo lo que he aprendido, todos mis temas, están aquí de una u otra forma. Están desde *La tabla de Flandes*, hasta *La carta Esférica*, *El maestro de esgrima*, *El húsar*..." Es una novela "hecha por un tío que lleva muchos años trabajando". "Es una novela con mucha mala leche,



Pérez-Reverte explica los entresijos de su nueva novela en Cádiz.

JULIO GONZÁLEZ

ASÍ COMIENZA 'EL ASEDIO'. (FRAGMENTO INÉDITO)

Al decimosexto golpe, el hombre atado sobre la mesa se desmaya. Su piel se ha vuelto amarilla, casi traslúcida, y la cabeza cuelga inmóvil en el borde del tablero. La luz del candil de aceite colgado en la pared insinúa surcos de lágrimas en sus mejillas sucias y un hilo de sangre que gotea de la nariz. El que lo golpeaba se queda quieto un instante, indeciso, el vergajo en una mano y la otra quitándose de las cejas el sudor que también le empapa la camisa. Después se vuelve hacia un tercero que está de pie a su espalda, en penumbra, apoyado en la puerta. El del vergajo tiene ahora la mirada de un perro de presa que se disculpara ante su amo. Un mastín grande, brutal y torpe.

Con el silencio se oye, de nuevo, a través de los postigos cerrados, el Atlántico batiendo afuera, en la playa. Nadie ha dicho nada desde que los gritos cesaron. En el rostro del hombre que está en la puerta brilla, avivada dos veces, la brasa de un cigarro.

—No ha sido él— dice al fin...

muy dura, donde lo que hay de fondo son problemas del ser humano que ya apunté en *El pintor de batallas*. Una visión del mundo muy desoladora", adelanta.

Un libro "muy arriesgado" y "muy difícil de escribir". Un verdadero asedio que, como el de Cádiz, sometió al autor durante dos años. "Tuve que recurrir a todos mis viejos trucos, a toda mi experiencia, al haber sido puta antes que monja. Es una novela hecha con lo que las otras novelas me han enseñado. Y vuelve el ajedrez, el enigma, el misterio, la trama policíaca, el mar, las puntas de humor negro... Hay peregrinación y un fondo que te deja dando vueltas a la cabeza..."

Una obra que afronta "con rigor" y "disciplina", valora. "Con una novela complicada como ésta no se puede improvisar". Por eso el autor



ADEMÁS DE AVENTURA

"'El asedio' es una novela con mucha mala leche, muy dura, con los problemas de fondo que ya apunté en *El pintor de batallas*"

de *Territorio comanche* antes planificó, estructuró y elaboró "una especie de plano de la novela y de la ciudad". Así, cuando se puso a trabajar "cada cosa fue encajando donde estaba previsto", se congratula.

"También yo quería cubrir todo Cádiz, es decir, que mis personajes representaran todo el Cádiz de entonces: la burguesía, la administración, las Cortes, el ejército, la marina, la marina mercante, los civiles, los corsarios, la guerra en los cañones, los bombardeos franceses, los propios franceses. Bueno, y no sólo Cádiz, está la provincia, sale Rota, El Puerto, Puerto Real, Chiclana y San Fernando. Todo esto tenía que estar y, además, no de una manera directa, sino de una manera viva y bien armonizada", intenta.

Evidentemente, Pérez-Reverte

no oculta el gran trabajo que hay detrás de este puzzle de mil piezas. "He leído todo lo que hay escrito sobre Cádiz. Periódicos de la época, documentos, he ido a las bibliotecas, he consultado mapas...", repasa el escritor que, sin embargo, se ha "divertido mucho" en su labor de "reconstrucción".

"Por ejemplo, yo leía en un periódico: 'Ayer se puso a la venta cartas náuticas en la librería de Paco Medel en la calle Ancha', y lo apuntaba. Otra: 'Abren una carnicería nueva en la calle de la Carmen' o 'se ha perdido un reloj, quien lo encuentre que lo traiga a la tienda de El bordador de París que está en la calle tal'. Anotaba todo y, después, me iba al plano antiguo de Cádiz. Digamos que he ido vistiendo el plano con las tiendas, los lugares, las posadas, los mesones... Así, cuando mis personajes salen a la calle y caminan se encuentran a la vuelta de la esquina cosas que son reales", explica el periodista, como si tuviera el plano delante, aunque reconoce que se ha permitido "alguna licencia" como "incluir al Bar Andalucia como Taberna Andaluza" y "a Serafín el de los cuchillos de la calle Compañía que es un gran aficionado a mis novelas".

Ya no sé si andamos en el Cádiz del siglo XXI o del XIX. No sé si estoy en la calle de la Carmen o en Columela. Arturo, que mira como nadie, con los ojos de todos sus personajes en las pupilas, de todas sus guerras, de toda su desolación y su esperanza, recuerda la suerte del gaditano.

"No sabéis lo que tenéis". "No, no diría que es encanto, no. Es otra cosa, esta ciudad está fuera del tiempo, intacta. Al haber estado encerrada y al ser una isla, no ha cambiado. Cádiz es un museo de arquitectura del siglo XVIII al aire libre, no hay ningún lugar en el mundo así, bueno, hay algunas ciudades en América que recuerdan esto pero no hay ningún lugar como éste. Es un espectáculo moverte por esta ciudad. Es un monstruo, un organismo vivo", describe intenso.

Un Cádiz donde se mueve una obra coral en la que destacan "dos personajes". El del policía, "un verdadero hijo de puta, como eran entonces, y así lo cuento" porque "lo que no voy a hacer es juzgar con la moral de ahora el tiempo de antes", sentencia; y una joven de la burguesía gaditana. Un personaje "interesantísimo" como lo eran "las mujeres gaditanas de ese tiempo" con una educación "adelantada a su tiempo", "bastante preparadas para su generación y para su siglo", mujeres "de gran valía" pero "limitadas por una sociedad cerrada".

Una mujer que tampoco andaba como un hombre. Al mismo ritmo, con distinto paso, con más obstáculos. Una mujer que tendrá que ver, de una manera u otra, con un corsario, un militar, un salinero... Pronto lo veremos.